

tituyen la parte principal de la elocuencia sagrada, ¿por qué no podrá pretender el primer lugar su digno rival Massillon?"

Flecher. "Sus Oraciones Fúnebres aun logran tal vez mayor celebridad entre el vulgo de los ingenios amenos que las Oraciones mismas de Bossuet. La sonora y copiosa armonia de los periodos, la pureza, correccion, elegancia y dulzura de la diction, la fluida rapidez del estilo, la posesion de las materias que trata, la nobleza y verdad de los sentimientos, la expresion y viveza de los cuadros, son las prendas que elevan justamente al grado de clásicas las Oraciones Fúnebres de Flecher."

SERMON DE LOS DESPOSORIOS DE SAN IGNACIO I SANTA TERESA POR FRAY NICOLAS DE JESUS MARIA EN 1733 (1).

"*In quacumque domum intraveritis primum dicite: Pax huic domui. Luc. 10 in cap.*"

"Si hasta el fin nadie es dichoso, siendo yo hoy tan dichoso, muy cerca debe de estar mi fin. ¡Parece hoy dia del Juicio! Porque ¿qué efemérides de Euclides, qué astrolabios de Plegonio ó qué esferas de Arquímedes acertaron para hoy con el Juicio del dia? Toda la visual potencia de un profético lince se vió en Jerusalem pedir á Dios lóbregas ceguedades: *Nunc dimittis servum tuum Domine.* Fué renunciar en los respectos las antorchas: *quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Por que hay dias tan de lo grande, que á las venturas del vér no se deben menos tributos que cegar."

"¡O adorado Santísimo Ignacio mio... sean deslumbros sagradas lisonjas al culto, si no son tropiezos, en los altares de mejor Juno, caidas deudas al obsequio: que hay novedades tan del pasmo, que vuelven venturosos los tropiezos; por que se les de-

(1) Tengo este sermon cuyo frontis es como sigue: "El Pretendido. Empeños de la Santidad y Desposorios de San Ignacio de Loyola con Santa Teresa de Jesus. Panegírico que en el dia del generoso adalid Capitan General de la mas Sagrada Compañia, predicó en el Colegio de los Reverendos Padres Jesuitas de San Luis Potosí el Padre Fray Nicolas de Jesus Maria, Religioso Carmelita Descalzo, Lector que fué de Sagrada Teologia de Visperas, Prior del Convento del Carmen de Oaxaca y actual Definidor de su Provincia, este año de 1733.— Costea su impresion y dedícala el Alferéz Teniente General y dignísimo Regidor de dicha ciudad y frontera, D. Francisco Villanueva y Velasco, á la milagrosa Imágen nombrada Nuestra Señora de Valencia, aparecida en el lugar de Bioño del valle de Piélagos, Arzobispado de Burgos, Protectora de navegantes afligidos.— Con licencia de los Superiores. En México (impreso): por José Bernardo de Hogal, ministro é impresor del Real y Apostólico Tribunal de la Santa Cruzada en toda esta Nueva España."

ben por cultos, precipicios. Toda una Trinidad de Apostólicos Luceros dió de ojos en los crestones del Tabor: *Ceciderunt in faciem suam.* Vieron á Jesus, sin su compañia: *Neminem viderunt nisi solum Jesum.* Entró á sustituir lugar y obtener puesto en la Compañia de Jesus, Elias, carmelita predicador: *et Elia cum eo loquente.* Pues tanta dicha para el Carmelo no se paga con un ojo de la cara. Cieguen los luceros, que fuera desairar tanto lucir ofrecer menos tributo que cegar: *Ceciderunt in faciem suam.*"

"Entro pues con el Evangelio tropezando; por señas de que á las altas aras de Ignacio vengo con pasmos por deudas, mis dos ojos ofreciendo. Que venga de paz á esta ciudad, á esta Casa y á este puesto me dice hoy la Evangélica plana: *In quacumque domum intraveritis, primum dicite: Pax huic domo.* ¿Como de paz á este puesto? ¿Como de paz á esta Casa? ¿Como de paz á esta ciudad? ¿Quien vió entallar la halagüeña estatua de Astrea en el sangriento simulacro de Belona?, ¿tejer las sutiles telas de Aragne en los aceros, acicaladas sierpes de Marte?, ¿ni concertar músicas los suaves violines de Orfeo con las vehementes trompas de Aníbal?... ¿Pues como de paz me intima hoy el Evangelio que venga á esta ciudad, á esta Casa y á este puesto: *Pax huic domui?* La ciudad recela insultos con mi hábito, ¡y bien fundada! La Casa presenta querellas á mi genio, ¡y muy advertida! El puesto riñe ojeriza con mi suerte, ¡y que discreto! Publiqué la guerra: véd la batalla. El mas puntual *hieroglífico* de mi hábito es una flecha con su arco: por eso pintan á mi Teresa, Corona divina de la Iglesia, herida de un arco con su flecha. Esta ciudad ¿no se orla con ser frontera de gentiles? Pues quien viere hoy venir á San Luis los hijos del Serafin Teresa, gente de flecha y arco, ¿qué entenderá? ¿Pensarán que los carmelitas son algun ejército de gandules chichimecos! En el hueco de un arco flechero grabó un erudito este lema: *Ut fugiant á facie arcus.* ¡O nobilísima frontera del Potosí! Estimo por agasajo lo que algun dia pudo acordarte con recelo."

"De la ciudad paso á la Casa. En esta claman contra mí querellas las insensibles piedras del edificio, los afligranados cantos del santuario: *Lapides clamabunt.* Por que si la habitan plumas que dan vuelos á la ciencia: *Super ea volucres coeli habitabunt,* ¿como no se han de querellar de que la ocupen pulsos que añaden *zurrapas* á la tinta: *de medio petrarum dabunt voces?*" (1).

(1) Los que mas gozarán con la lectura de estos Sermones son los sacerdotes ilustrados, que conocen los textos de la Escritura, chistosísimamente apli-

"De la Casa logro tránsito al puesto. A un púlpito de sabios esmaltó la erudición estas letras: *Ad praelia ciet*: "A guerra toca." Bien que la altura de este le riña hoy á mi bajeza; pero inspire su acostumbrado acierto incendio á mi sacrificio. Mas temo una contingencia ¿y sabéis, Señores, cual es? Que hoy se quede sin sermón la fiesta del Grande Ignacio: *Non est sermo in lingua mea*. Señores, no hay hoy sermón, bien podeis volveros á vuestras casas, por que temo que hoy se quede aun sin púlpito esta iglesia. Miren como. Sagradamente airada entró en un Templo la mas benigna Clemencia, vió encaramadas en su púlpito unas sencillas palomas y haciendo barretas de sus cóleras, dió con la cátedra en tierra: *Cathedras vendentium columbas evertit*. ¿Y por qué? Es la cátedra fiel teatro de la sabiduría, es la paloma puntual símbolo de la simpleza: pues vér encaramada una paloma simple en el púlpito de los discretos ¿á quien no enoja? O derribese el púlpito ó mejórese el puesto: *Cathedras vendentium columbas evertit*. Hasta en el hábito me retrata lo pardo y blanco de la paloma: mucho mas me dibuja en lo simple, lo sencillo de su pluma (1). Bien podeis hoy temer ó que me falte el sermón ó que se me caiga el púlpito. ¿Cómo no se querellará contra mí el de este templo, ó obligado de su *doctitud* ó sentido de mi insuficiencia: *Ad praelia ciet*! (2) Pero esperad, Padres míos, que yo tambien (permítame ¡o Ilustre Compañía!, que así en tu cara blanca te lo diga), yo tambien tengo de tu sabio púlpito una queja. ¿Sabéis qué? Que siendo yo hoy en predicar de Ignacio, el dichoso, esta dicha me anuncia que soy un desdichado. Infelicidad es, dice Séneca, no esperar ya en la tierra mas que poseer: *Inter infelicitates est semper habere quod speres*. Pues predicar yo de Ignacio, ¿qué queda ya á mi dicha que gozar? ¿Subir yo á este púlpito.

(1) Ironía con que el predicador se elogia a sí mismo, dando a entender que su pluma, es decir su discurso, nada tenía de sencillo, sino muy sutil, ingenioso i erudito.

(2) Primoroso símil, en el que el predicador recuerda el pasaje del Evangelio en que se refiere que Jesucristo, lleno de ira, empuñando un látigo arrojó del templo a los judíos que estaban sentados en unas sillas vendiendo palomas, echó al suelo las sillas i dijo a aquellos sacrilegos que habían convertido la Casa del Señor en una cueva de ladrones, i luego compara el predicador las sillas al púlpito de los jesuitas i él se compara a las palomas, por que su hábito carmelita era de color de café i blanco, como los de muchas palomas: símil en que está saltando a los ojos la comparación de los jesuitas de aquel templo i casa con los judíos.

pito! En lo humano no espera ya mi oratoria mas alto puesto que adquirir. Luego el lleno de esta dicha, luego el colmo de esta suerte me hace hoy ser ¡el dichoso desdichado!"

"¡Pues acabemos Sagrados Paradigmas! (1). ¿Como yo hoy de paz en el Evangelio: *Pax huic domui*, cuando de guerra la Casa del Polifemo del valor Loyola en sus circunstancias? ¡Ea, soseguémonos!, que invierte hoy su estilo el cielo por lo muy exquisito de Ignacio. Todos los Santos, Señores, los celebra el rito dando la paz en la misa: *Pax tecum*; hoy la antepone la Iglesia en el sermón: *dicite: Pax huic domui*. Yo, Señores, vengo hoy de parte de mi Teresa Madre á dejarlos en paz, por que desea Santa Teresa la paz de todos. "Pues Padre, ¿quien está hoy de guerra? ¡Hay tal apurar! Señores, ¿quieren dejarme en paz? Consultad el Evangelio, que él os dirá que á esta Casa la paz le envía: *Pax huic domui*. Luego la supone en guerra. Sí: todo el reino de Dios es hoy su pleiteante; *Appropinquavit in vos Regnum Dei*. Luego en abreviatura, todo el reino de la Santidad es hoy su Pretendiente. ¿Así? ¿Pretendientes hay hoy en la Compañía? Pues dice Santa Teresa de Jesus: "Yo los pondré á todos en paz con el Evangelio: *Pax huic domui. Facta sum coram eo quasi pacem reprensens*. Mas qué ¿hemos de andar hoy con el Santo á pleito? Sí, Señores, si es hoy día del Marte del valor Ignacio, se empeña, litiga, batalla, guerrea todo el reino de la Santidad por pretenderlo. "¿Eso tenemos?, dice la Belona del Carmelo (*Santa Teresa*), pues yo me empeñaré mas que todos para conseguirlo y á todos

(1) ¿I qué entendía la juventud de los colegios, qué entendía el pueblo de *paradigmas*, de *astrolabios* de *Plegonio* i demas palabras, frases i conceptos estrambóticos que componen casi todo el sermón? ¿De qué modo se ilustraba i civilizaba al pueblo con esta clase de sermones? Pero, ¿qué digo la juventud i el pueblo!, ni los Doctores de las Universidades entendían tales conceptos, ni los mismos predicadores que los decían los entendían, por que lo estrambótico nadie lo entiende. "Vergüenza me causaría, dice Melchor Cano, decir que no entiendo estas cosas, si las entendieran los mismos que las han tratado." *Puderet me dicere non intelligere, si ipsi intelligerent qui haec tractarunt*. (*De Locis*, lib. 9, cap. 7). Lo que la juventud i el pueblo sacaba en limpio despues de oído el sermón, era el disparate de que se habían casado San Ignacio i Santa Teresa: disparates que extraviaban sus creencias religiosas en lugar de ilustrarlas. Amen de las ideas matrimoniales que excitaban en sus sencillas almas estos sermones de *Desposorios* de Santos (que no eran raros, como consta por la Biblioteca de Beristain), llevándose el símil a los ápices, de una manera torpe e imprudente, i mas en medio de las chanzonetas de que usaban aquellos predicadores que Flechier llamaba con razon *bufones*.

los dejaré en paz con alcanzarlo." ¡Alto pues, alto empeño! *Et Pretendido de la Santidad* es hoy el de mi asunto...

Ave Maria.

"Sagrado clarín de guerra suena hoy con glorioso estruendo en el campo del Evangelio. A que se quede en paz en esta Casa el campo santo de la Santidad de parte de Santa Teresa de Jesús el Predicador es hoy venido: *dicite: Pax huic domui*. Sin duda que en esta frontera el luminoso cielo del General Ignacio se mira hoy santamente alborotado. Todo un celeste reino de luceros, ó lo avanza con pretensiones ó lo embiste con regocijos: *Appropinquavit in vos regnum Dei*. ¡Qué sé yo si es este aquel, ó celoso litigio de los astros ó amante encuentro de los cielos, que cantó Jonino!

*Laeta jam tuto spatiata coelo
Astra decedunt, salioque more
Ignibus festis, agiles choreas
Sidera ducunt.*

Que siempre lo que nació á regalias de dichas agraciado, se vió á competencias de luces pretendido. Paradigmas son de esto las manzanas y telas de Aragne y Palas, de Venus y Juno. ¡Ea, entremos ya de las orillas de la idea á los oceanos del asunto."

"Acontece oyentes míos, haber en una ciudad dos ó tres pretendientes de una noble doncella para esposa, esfuerzan su pretension á honroso empeño; empero, empéñase otro ó con mas denuevo ó con mas estrella en pretenderla. Llévóse la y qué decimos? *Este los puso en paz á todos*... Tres reinos lo pretenden (a San Ignacio); por que en el de la Santidad, dice el Pictaviense Bercorio, se cifran tres reinos: el de la Gracia, el de la Virtud y el de la Iglesia: *Regnum Ecclesiae, Regnum animae vel Regnum conscientiae virtuosae*. ¿Hay mas ni mayores pretendientes? Sin duda que Ignacio hoy se desposa. San Juan nos da parte del casamiento: *Amicus Sponsi habet Sponsam*. ¿Y quien será la dichosa, la Gracia, la Virtud ó la Iglesia? "*Deo Gracias*, dice hoy Santa Teresa de Jesús en el altar y en el Evangelio, la paz de Dios sea en esta Casa y en su Compañía: *Pax huic domui*. Aquí estoy yo en la Compañía de esta Casa, yo sola he de ser hoy la afortunada: yo pondré en paz á todos esos pretendientes de Ignacio en el reino de la Santidad."

"Lleguemos con el Evangelio en casa de la Gracia: *Pax huic domui*: la paz de Dios sea en esta casa. En verdad que responde que no está Gracia en casa... Porque aunque está, salió de sí

muy enojada: *Exivit vincens ut vinceret*. Tanto, Señores, se empeñó el reino de la Gracia en pretender á Ignacio para su Compañía, que á balazos lo pretende, por que un soldado tan valiente solo lo consigue la gracia á balazos. Una buena pieza de artillería pintó de Filoteo, Piscinelo, para dibujo misterioso de la Gracia: ¡fuego en la gracia! ¡fuego en la pieza!"

"Sobresalia Ignacio en la muralla, Saul de su Compañía. ¡Jesús, qué lindo! ¡De la misma admiración hechizo bello! ¡Portento raro! *Prodigia super terram, arcum conteret, confringet arma*. Estaba, Señores, mi adorado Loyola, en aires tan apetecible, que lo podían pretender lo hermoso para su Narciso, lo galán para su Adonis, lo noble para su Píndaro, lo prudente para su Osiris, lo cortes para su Ganimedes (1), lo alentado para su Marte y toda la hermosa naturaleza para su Absalon... Empero, vamos poco á poco. ¿Como es eso? ¿La Gracia con tanto empeño pretende á Ignacio por Esposo? "Tengamos hoy la fiesta en paz, dice mi Teresa: *Pax huic domui*. Aquí estoy yo que saldré á la demanda: *Ego murus; facta sum coram eo quasi pacem reperiens*. Pretenda á Ignacio la Gracia para su abismo, no hablaré yo palabra, que él será el abismo de la Gracia; pretenda á Ignacio la Gracia para Moises General de sus ejércitos, no me opondré yo ni un punto, que con ser Ignacio Capitan de una sola Compañía, él será nuevo Abraham, Padre universal de mas lucientes astros que al tafetan del cielo brillantes bordan luceros. ¿Pero para Esposo lo pretende? Me vestiré yo de azul (2), que en pretensiones de Ignacio muy bien sé yo que son celos." *Signum magnum apparuit in coelo. Mulier: Dicamus Sanctam Theresiam* dijo Serlogo

(1) Los que conocen la mitología saben quienes fueron Narciso, Adonis i Ganimedes.

(2) Había entonces en España i en la Nueva España la moda de que, cuando una casada estaba celosa de su marido o una novia de su novio, se vestía de azul, i dice Fray Nicolas de Jesús María que Santa Teresa se vestía de azul porque estaba celosa de San Ignacio. Nadie se ría, por que segun el sentir del Sr. de la Rosa el reirse de estos sermones es *chocarrerria*.

Yo creó que Sta. Teresa se vistió de azul cuando la querían meter en la Inquisición. "¿No se vió amenazada de la Inquisición la misma Santa Teresa de Jesús, denunciada como sospechosa de herejía por ilusiones y revelaciones, expuesta su comunidad de monjas á ser llevada á las prisiones *secretas*, y teniendo que sufrir un interrogatorio de los inquisidores con publicidad y aparato?... ¿No estuvo en las cárceles *secretas* del Santo Oficio San José de Calasanz, el fundador de las Escuelas Pías" etc. (Historia General de España por D. Modesto de Lafuente, parte 3.^a, libro 2.^o, § XVI).

(1). Por que celosa sobre pretender á Ignacio por Esposo, le hizo Teresa amorosa guerra aun á la misma Gracia."

"Volveos, Señores, conmigo á la artilleria y balazo de Pamplona. Confederándose en ella á pretensiones de Ignacio humo y fuego. ¿Y por qué? ¿Qué misterio? Eso es claro: en el fuego considerad la Gracia por que la Gracia se llama fuego: *Spiritus Sancti gratia illuminet*; en el humo atended á Teresa, porque Teresa se apellida *Ahumada: Sicut virgula fumi*. Pues humo y fuego pretendan á Ignacio en un balazo; por que sagradamente avarientas de la palma, á un tiempo Teresa y Gracia pretenden en guerra viva á Ignacio por Esposo. Y pues, ¿quien vence, la Gracia con su eficacia ó Teresa con su firmeza? Eso que lo diga el texto: *Dabo prodigia in coelo, et in terra, sanguinem et ignem, et vaporem fumi*. . . Pero los teólogos me dirán que vence la Gracia con su eficacia, y yo en mis trece, que hoy vence Teresa con su firmeza" (2).

"Empero, no tan en paz, que se alista tambien en pretensiones de Ignacio, sagradamente avariento de su mano el reino todo de la Virtud. . . Pero yo discurro que hoy cada una (cada virtud)

(1) ¡I por que lo dijo Serlogo era verdad! Aquellos hombres, aun casi todos los que eran reputados sabios, Doctores de las Universidades, canónigos, principales entre los monjes etc. no estudiaban las Obras de los Santos Padres, en las que habrian aprendido la buena oratoria sagrada, sino que sus estudios i libros favoritos eran Serlogo, Berchorio, Piscinelo i otros muchos tan rancieros i simples como estos, i resultaban sus sermones un hatajo de simpleza s: I por que en los sermones, en las cátedras i en los libros que componian citaban textos de dichos autores en abundancia, eran tenidos por sabios.

(2) Aqui vuelve Fray Nicolas a repetir la gerundiada del sermon de *El Christus*, abusando del apellido *Ahumada* para decir que Santa Teresa estaba tiznada con el humo de la pólvora. Menos *gerundio* hubiera sido si hubiera presentado a San Ignacio como el *Pretendiente* i a Santa Teresa como la *Pretendida*; pero lo hace al revés: a San Ignacio lo presenta como *El Pretendido*, como un hombre manso que estaba a merced de sus cuatro pretendientes, la Gracia, la Virtud, la Iglesia i Santa Teresa, i a esta Santa, que fué mui pacífica, la presenta como una *Pretendiente* furibunda, convirtiéndola en un Albino Garcia, tirando balazos i oliendo a pólvora despues de un zafarrancho. I cuenta que Fray Nicolas de Jesus Maria era una de las reverendas capillas de la Nueva España, pues era catedrático de teología escolástica i Definidor de su Orden, i poco despues de predicado este sermon fué el Provincial, es decir, el primero i el Prelado de todos los carmelitas de la Nueva España. ¿I qué teología seria la que enseñaba aquel gato? Lo muestra el mismo sermon. La teología escolástica de la Nueva España. Por los escritos de Santa Teresa consta que con su acostumbrado talento i gracia a los malos predicadores les llamaba *gatos*.

pide para su Santo, por que sobre pretender á Ignacio, se traban, riñen, se encuentran las virtudes, y es que cada virtud quiere, pretende, se empeña, en que Ignacio sea su Santo: *Virtutes coelorum commovebuntur. Misericordia et veritas obviaverunt sibi*. ¡Gustoso encuentro el (pleito) de las Diosas sobre que Júpiter se declarase su padre! ¡Graciosa lid la de las flores sobre que el lirio se descubriese su esposo!"

"*Filius acrescens Joseph, filius acrescens: filiae dicurrerunt super murum*. A vér las grandezas de José se asomaron las damas de Jerusalem á un muro. ¿A un muro? Si fuera á un balcon, á vér y ser vistas, á asomarse bellas, descubrirse lindas (digo, si fueran las de estos tiempos), no me hiciera fuerza; ¿pero á un muro?, ¿sin mas tapetes que el negro tizne de las pólvoras?, ¿sin mas alfombras que el rojo charco de las sangres?, ¿sin mas sitial que el medroso morrion de los soldados? . . . ¡Hay tal empeño!, ¿pues qué han visto en José? Lo que todos adoramos en Ignacio . . . Rector de una Compañia: *Rector fratrum, praeses possessionis suae* leyó Malvenda: General de su Congregacion. Ahora yo, ahora yo: luego empeñarse las damas de Jerusalem en su muro, unas con otras sobre conseguir á José peleando, fué profecia de empeñarse las Virtudes en su coro, unas con otras sobre pretender á Ignacio riñendo. Sí, que solo el gran Loyola pudo honestar honrosa la avaricia en las Deidades."

"¡Hay tal contienda de Señoras! ¿No hay quien las ponga en paz? "Aquí estoy yo dice hoy mi Teresa en el Evangelio y el altar: *Pax huic domui: ego murus: facta sum coram eo quasi pacem reprensens*. La paz de Dios sea en este coro; yo pondré en paz este muro, y sobresaliendo amante de Ignacio en estas contiendas, como azucena entre espinas, descollando Esposa de Loyola mas que esas hijas y sus congregadas riquezas, las pondré en paz á todas."

"Estuvo, Señores, sobre pretender por Esposo á Ignacio el coro hermoso de las Virtudes hecho un muro: *Chorus Virtutum super murum*. Lo diré en mi rudo estilo: estuvo hecho ¡un toro!: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo ejus*; ¿y qué hizo Teresa? *Gyrum coeli circumi sola. Coelum claustrum* dijo el Charense. A ese coro ó á ese muro, Teresa sola le echó un cerco; quiero decir lo rodeó: *Circuivi*, dispensándome que lo diga á la usanza del pais. ¡Como estaba hecho un toro, lo metió en rodeo!: *Circuivi*. Con tan valiente empeño, que sobre declarar que su adorado Ignacio nació para ser su Esposo, desafió Teresa todo ese muro de Deidades, porque sobre esto salió al campo con el coro

todo de las Virtudes: *Egrediamur in agrum* (1)... ¡O Pluton pretendido de tus siglos; pero alcanzado de mejor Proserpina de los cielos!" (2).

"Empero, aun no, no tan en paz; que se empeña tambien y aun mejor en pretensiones de Ignacio *hidrópico* de laurel todo el reino de la Iglesia: *Appropinquavit in vos regnum Dei: regnum Ecclesiae: accessit petens: in societatem*. Y es que como el muro de las Virtudes borda de guarnicion en su gala, tambien se para: *Astitit Regina*, á pretender á Ignacio esta Reina. ¡Delicioso campo! A no acosarme ya la censura de largo, pero perdónenme: ¡saben por qué no estoy corto? Porque no piensen que estoy en casa agena, que aunque esta no es mia, es casa propia, por que es de mi amada la Compañia."

"Propuse el texto, doy la razon: ¡qué le debe á Ignacio la Iglesia? Mediante Dios, lo robusto, el haber embarnecido. ¡Y qué le debe á Ignacio Teresa? ¡No es cosa!, nomas que haberla criado. Oid á Teresa: "Los hijos de Ignacio (dice) son mis Padres, y á quien despues de Nuestro Señor debe mi alma todo el bien, por que la han criado"... Pues si la Iglesia le debe á Ignacio lo embarnecido y á Ignacio le debe Teresa el haberla criado, mayor deuda que en la Iglesia á pretenderlo puso en mayor empeño á Teresa á conseguirlo, sí, sí, para su Esposo; que fué Teresa una Santa muy casada con San Ignacio y está Ignacio muy casado con Santa Teresa. ¿Y qué digo con Ignacio? Fué con todos sus ilustres hijos mi Teresa una Santa muchas veces casada; tantas, que á no ser el matrimonio espiritual, de que solo saben los místicos, ya hubiéramos dado con Santa Teresa en la Santa Inquisicion" (3).

"¿Quien ha unido estos genios?, ¿quien ha dado estas manos?, ¿quien ha hecho este casamiento?, ¿quien? Lo uniforme de sus voluntades en el maridaje de sus virtudes; ya nacieron desde sus cunas muy casados: Teresa con apellido ilustre de Ahumada; Ignacio con nombre ardiente de fuego encendido. *Teresa* empieza con T, que es una I flechada: *T littera velut sagitta transfixa*; Ignacio

(1) ¡Santo Dios! ¡Volver toros a las Virtudes i formar con ellas un *ro-deo*! El Definidor de los carmelitas i catedrático de teología estaba loco. La oratoria sagrada habia llegado al último grado de mengua i degradacion en la Nueva España.

(2) Llama Pluton a San Ignacio i Proserpina a Santa Teresa.

(3) La Inquisicion tenia que vér con las bigamas i demas mujeres que se casaban con muchos varones. ¡Bonito elogio de Santa Teresa! Fray Nicolas estaba loco.

empieza con I, que es una flecha á la herida: *I subtilissima est amoris sagitta*. Cifra es en los estilos de amantes enlazar hasta en las letras primeras de sus nombres las firmas ó firmezas de sus voluntades (1). Ambos, Ignacio y Teresa, **Tauro y Virgo** de mejor cielo, celan la honra de Dios, ambos, querubines del Propiciatorio, varon y hembra, miran la mayor gloria, lince de la mayor gloria de Dios; *ambos mueren*: Ignacio del celo asaetado; Teresa del amor herida. ¡O mi Dios! ¿Qué confederacion de identidades es esta? ¿Qué ha de ser!, dice Bernardo á otro asunto: casamiento tenemos: *Ut qui uno amore se diligunt, una morte pereant...* Pues Dios los haga muy bien casados. ¿Y qué harán ahora los pretendientes de Ignacio?... ¿Qué han de hacer los tres reinos de la Santidad ó las tres Santidades de ese reino, si ganando por Esposo á Ignacio Teresa, Teresa con ganarlo quita hoy *diferencias*, pone en paz **hasta á la Santísima Trinidad?** Ved, Señores, hoy en el Evangelio á la Santísima Trinidad en paz: *Pax huic domui* (2). Construiré sus letras: PAX: la P inicia Padre; la A denota Hijo: *Ego sum Alpha*; X, que vale dos SS, cifra Espíritu Santo. Pues ¿por qué hoy en el Evangelio se dibujan Padre, Hijo y Espíritu Santo para este colegio en PAX: *Pax huic domui?* Ya que estamos en colegio, volved, Señores, á vér si sé construir: PAX: la P es letra de cuatro visos: á uno es *p*, á otro es *b*, á otro es *q* y á otro es *d* (3) ¡Hay tal variacion de semblantes! *Hieroglyphico*, que al querer copiarlo en un retrato, se retrató en varios rostros. La A es epíteto de Teresa; esa *A* termina su nombre. La X, nexo de dos, simboliza al Espíritu Santo, union de amor, lazo de voluntades. Pues ahora yo: si en el Evangelio laza en voluntad, une en amor, cifra en PAZ el Espíritu Santo á Ignacio y Teresa, en el Evangelio pónganse hoy en PAX tambien hasta la Santísima Trinidad: P Padre, A Hijo, la X Espíritu Santo, como echándoles su bendicion al desposarlos, que con menores Padrinos quizás se desairáran tanto sagrado tálamo, al convenirlos. Pues Señores, no *hanga* mas; por que ¿qué mas puede haber? Llévese Teresa á Ignacio y quedemos todos en paz: *Pax huic domui.*"

¡Los padrinos dando la bendicion a los desposados!, i para re-

(1) En los pañuelos, en los anillos etc.

(2) Yo creo que esa Santísima Trinidad a quien venció Santa Teresa, fué la de Gaeta, que era en la que creia Sancho Panza, diciendo "¡Válgame la Santísima Trinidad de Gaeta!"

(3) I a otro es I , que era la firma de Santa Anna.